

LA COOPERACIÓN JAPONESA HACIA AMÉRICA LATINA, 1992-2003: UNA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA*[∞]

CÉSAR ROSS ORELLANA**

RESUMEN

El trabajo estudia la cooperación de Japón hacia América Latina, considerando que esta ha sido el principal instrumento diplomático nipón, destinado a reforzar de su inserción económica internacional (comercio, inversiones y préstamos) y una manera de mejorar su lugar en la jerarquía política internacional, mediante una modalidad que podría llamarse de "soft power".

Entrada la década 2000, se advierte que los cambios en el poder económico de Japón, a su vez han estimulado un cambio de su inserción económica internacional, que lo ha llevado a abandonar cada vez más rápidamente la doctrina Yoshida, para reeditar aquellos atributos clásicos del poder, lo que puede observarse a través de la política de cooperación internacional y mediante un caso específico, como es el de América Latina.

Las hipótesis específicas, a su vez, apuntan a examinar cómo se produjo este fenómeno en las relaciones entre Japón y América Latina, de manera específica.

Los objetivos de la investigación se enfocaron a determinar la singularidad del fenómeno dentro de América Latina.

La metodología consideró la evaluación de información cuantitativa, apoyada en el análisis de contenido y en la interpretación de los datos desde la óptica de los estudios internacionales, con un énfasis en la perspectiva política.

Palabras clave: Chile, Japón, cooperación, América Latina, soft power

* Este estudio ha sido financiado por el Fondo Nacional para el Desarrollo Científico y Tecnológico, Fondecyt (Concurso Regular, Proyecto N° 1060184).

** Doctor en Estudios Americanos mención Relaciones Exteriores, Instituto de Estudios Avanzados (IDEA) Universidad de Santiago de Chile. Actualmente se desempeña en el IDEA. Chile. cross@usach.cl

[∞] Fecha de Recepción: 300508

Fecha de Aceptación: 010808

ABSTRACT

JAPANESE COOPERATION TOWARDS LATIN AMERICA 1992-2003 A QUANTITATIVE APPROACH

This work studies Japanese cooperation towards Latin America, considering that this has been the main Japanese diplomatic instrument, meant to reinforce its international economical insertion (commerce, investments, and loans) and a way of improving its place in the international political hierarchy, through a modality that could be called "soft power".

In the beginning of the 2000 decade we noticed, changes in the economical power of Japan that, at the same time, have encouraged a change in its international economical insertion, leading it to abandon even faster, the Yoshida doctrine, to reedit those classical attributes of power, a fact, that can be observed through the policy of international cooperation and through a specific case like Latin-America..

The specific hypothesis, at the same time, point out to examine how this phenomenom in the relations between Japan and Latin-America was specifically shaped.

The aims of the research were focused to determine the peculiarity of the phenomenom inside Latin-America.

The methodology considered the evaluation of quantitative information, based in the content analysis and in the interpretation of data from the point of view of international studies, with emphasis in political perspective.

Key words: *Chile, Japan, cooperation, Latin America, soft power.*

INTRODUCCIÓN

La cooperación ha sido uno de los instrumentos más utilizados en las relaciones internacionales, especialmente en aquellas de naturaleza asimétrica entre actores cuyos lazos se encuentran atados a objetivos de tipo humanitarios.

Entre los casos tipo se podría citar los de Estados Unidos, que ha concentrado su ayuda en aquellos países en los que tiene intereses, tanto desde el punto de vista político como de su propia seguridad; Francia, que ha enfocado su ayuda en sus ex colonias; o el Reino Unido, que ha dado prioridad a los países pertenecientes a la Commonwealth.

Como se verá detalladamente más adelante, Japón ha concentrado su ayuda en Asia y lo ha hecho mediante 4 vías. Las dos primeras, dentro de la AOD (Ayuda Oficial para el Desarrollo) y la tercera y cuarta, fuera de ella: una, mediante la cooperación bilateral a través de la asistencia técnica, la donación de fondos y la concesión de préstamos en yenes retornables; dos, por la cooperación multilateral, que se lleva a cabo por medio de los organismos internacionales, como las Naciones Unidas y el Banco Mundial; tres, con la financiación de proyectos por parte del Banco de Exportación-Importación de Japón y del Sistema de Seguro para el Comercio, y cuarto, mediante las Inversiones gestionadas por el gobierno de Japón.

Como lo ha señalado Akio Hosono (1995), los propósitos oficiales de la cooperación japonesa, mediante la combinación de estas 4 formas de ayuda, están enfocados a asistir a los países en vías de desarrollo en tres áreas: el establecimiento de la base socioeconómica; el desarrollo de los recursos humanos, y la satisfacción de las necesidades básicas.

Si bien es cierto el caso de la cooperación japonesa responde a esta lógica, también está muy relacionada a los intereses económicos y políticos de Japón. En este sentido, hablar de esta cooperación es referirse a una estrategia (soft power) muy bien diseñada, destinada a garantizar la satisfacción de lo más clave de la agenda interna.

En este contexto, estudiar la cooperación japonesa hacia América Latina, es analizar lo fundamental de su política hacia esta región, atendiendo a la importancia de Japón en la región.

Esta cuestión de análisis ha sido abordada por algunos autores relevantes, cuyos estudios han cubierto la temática de modo consistente hasta el término de la Guerra Fría, aunque tratándose de América Latina, los trabajos han sido generales y dentro de otros, cuyo propósito central era el análisis económico. Por ello, este estudio enfatiza el componente de la cooperación, asumiendo que con ello se aborda la variable más política del vínculo japonés con la región.

En lo sustantivo, en este trabajo se plantea como hipótesis general que los cambios en el poder económico de Japón, han estimulado un cambio de su inserción económica internacional, que le lleva a abandonar cada vez más rápido la doctrina Yoshida, para reeditar aquellos atributos clásicos del poder, como son los asociados a influencia política y militar, aunque mediante la “persuasión” y en

el marco de la llamada “diplomacia serena”. Esto puede observarse a través de la política de cooperación internacional y mediante un caso específico, como es el de América Latina.

Para abordar esta hipótesis, se ha recolectado una serie de argumentos y datos dispersos y se les ha puesto bajo la perspectiva interpretativa de las relaciones internacionales. Esta sistematización es relevante dada la importancia de Japón como cooperante internacional y debido a que a contar de 2003, cuando se inició un nuevo proceso de discusión acerca de la AOD, con vistas a reforzar los temas políticos y de seguridad, lo que nos lleva a pensar que se esté constituyendo una cuarta etapa, coincidente con la búsqueda nipona de un nuevo estatus geopolítico en su entorno geográfico, tal y como lo señaló el diario Yomiuri Shim-bun el 14 de enero de 2007, en orden a que el gobierno japonés “encara modificar la ley para permitir que los militares nipones puedan utilizar sus armas a título preventivo”. Esto, en un escenario de incertidumbre respecto del futuro de Corea del Norte y del debate no resuelto respecto de la autonomía de Taiwán o China Taipei, restituye un componente de conflictividad latente de la región de este y sudeste de Asia parecían haber perdido.

En consecuencia, el cambio de matriz de la cooperación japonesa a contar del 2003, no solo es una transformación de su forma de ejercer el más político de sus instrumentos diplomáticos, sino que puede significar el restablecimiento pleno del ejercicio de poder que Japón ejerció hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. Tal especulación, sin embargo, deberá ser matizada con la observación de una etapa de transición, en la que muy posiblemente se combine la reaparición del componente recién señalado con la continuidad de la cooperación, en los términos en que se discute más adelante.

En lo medular, aquí se presentan 4 hipótesis específicas, que constituyen la base de la argumentación siguiente: 1) En la pos Guerra Fría y desde el punto de vista de la política exterior general de Japón hacia la región, su cooperación hacia América Latina, para el período 1992-2003, se enfocó tanto a los problemas de tipo humanitario y económicos, como a influir para el logro de una mayor estabilidad política; 2) La AOD japonesa hacia América Latina adquirió una particularidad por subregión y países, de acuerdo con el nivel de renta per cápita, los recursos naturales y en relación con la situación política interna; 3) La AOD japonesa en América Latina, al igual que en otras regiones del mundo, fue un reflejo de los otros intereses nipones en el ámbito económico, de modo que es viable establecer una correlación muy alta entre cooperación, comercio e inversiones; 4) Los cambios de pos Guerra Fría, introdujeron condiciones favorables para que Japón recuperara

gradualmente algunos atributos clásicos del poder. Ello, influyó en su política exterior y en su cooperación hacia América Latina, como una expresión de su voluntad política hacia la región.

1. CONTEXTO HISTÓRICO DE LA POLÍTICA DE COOPERACIÓN JAPONESA¹

Sin duda alguna, el tipo de política exterior de Japón, así como el rol que dentro de ella le ha cabido a su cooperación, no se entienden sino que situándolas dentro del contexto histórico pos Segunda Guerra Mundial y las consecuencias políticas e institucionales que ella trajo aparejadas, como se tratará de argumentar en los próximos 5 puntos.

1.1. Configuración del Escenario Bipolar, 1945-47

Concluida la Segunda Guerra Mundial, el nuevo escenario fue organizado en negociaciones entre las nuevas “súper potencias”, en un proceso que transcurrió entre 1945 y 1947 y que se tradujo en la ruptura de la llamada “Gran Alianza” (entre Estados Unidos y la Unión Soviética), derivándose en una relación bipolar que el mundo conocería como Guerra Fría (Powaski, 1998) y en donde cada súper potencia asumiría el rol de polo de sus respectivas áreas de influencia.²

Con posterioridad a la configuración política e ideológica del escenario de Guerra Fría, se avanzó a la firma del Tratado de San Francisco (1951)³ y al Tratado de Seguridad entre Japón y Estados Unidos (1952). En este, Japón se comprometió a ofrecer a las fuerzas norteamericanas bases militares y a abonar a los gastos estadounidenses en Japón (Kikuchi, 125).⁴

1 Gran parte de la argumentación vertida en esta sección es un resumen de contenido de otro artículo publicado en la revista Enfoque Social. Revista de Historia, Política y Sociedad, Universidad Autónoma de Tamaulipas (México), julio-diciembre 2007.

2 El término “guerra fría” fue por primera vez utilizado por el escritor español don Juan Manuel en el siglo XIV. En su acepción moderna fue acuñado por Bernard Baruch, consejero del Presidente Roosevelt, quien utilizó el término en un debate en 1947 y fue popularizado por el editorialista Walter Lippmann.

3 El Tratado de 1951 redujo las fronteras de Japón a su condición de 1854, desvinculando los territorios anexados por el Imperio nipón en Corea, la entonces Formosa (hoy Taiwán o China Taipei), las islas Pescadores y Buriles, la isla Sajalín (el sur del paralelo 50). Finalmente, todas las islas de antigua soberanía japonesa y ubicadas al sur del archipiélago nipón quedaron bajo la administración de Estados Unidos, según mandato de Naciones Unidas

4 Desde el punto de vista de la nueva política exterior japonesa, este primer paso fue complementado con otros, a mediados de la década de 1950, en orden a restablecer relaciones diplomáticas con la entonces llamada China nacionalista (1955) y con la Unión Soviética (1956). Después de estos gestos Japón fue admitido nuevamente en las Naciones Unidas.

Con todo, en el ámbito de la seguridad Japón vio reducida su capacidad de maniobra en el escenario internacional casi al mínimo: a) territorio reducido al punto de su conexión con Occidente (1854); b) bases económicas destruidas materialmente (instalaciones, recursos humanos, recursos financieros, etc.); c) desprestigio internacional (como los otros integrantes del Eje, Japón fue demonizado por las campañas comunicacionales de Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra); d) negación de su posibilidad de desarrollar la defensa y seguridad en los términos clásicos; e) sujeción casi absoluta a Estados Unidos, y f) condición de país de segunda categoría desde el punto de vista diplomático, incluso más allá del año 1956, en que fue reincorporado a Naciones Unidas.

1.2. Condición pacífica de Japón y noción de “soft power”

Paralelamente, Japón fue sometido a un proceso de reorganización bajo el mando del general Douglas W. MacArthur. Uno de los aspectos clave de esta reorganización fue la aprobación de una nueva Constitución Política,⁵ que establecía que el Emperador quedaba reducido a un símbolo, quitándole su carácter de ser supremo y radicando el poder soberano en el pueblo; a la Asamblea se le otorgó el poder de legislar; se abolió la aristocracia feudal; se garantizaron las libertades populares; se garantizó la huelga colectiva, y se estableció la igualdad de los sexos.

No obstante toda esta transformación, la norma más innovadora fue la contemplada en el Artículo 9 (Capítulo II), donde se señaló:

“El pueblo japonés, que aspira sinceramente a una paz internacional fundada en la justicia y el orden, renuncia para siempre a la guerra como derecho soberano de la nación, y a la amenaza o al uso de la fuerza como medio de resolver conflictos internacionales.

*Con objeto de dar cumplimiento a los signos del párrafo anterior, la nación nunca dispondrá de fuerzas armadas terrestres, marítimas o aéreas, ni de ningún otro tipo de potencial bélico. No se reconocerá el derecho de beligerancia del Estado”.*⁶

Rápidamente Japón perdió su condición de país guerrero y bajo la dirección de Shigeru Yoshida, quién presidió el gobierno en 1946-47, se buscó recu-

5 Promulgada en 3/11/1946 y cuya entrada en vigor fue en 3/5/1947.

6 Departamento de Información Pública y Asuntos Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón.

perar la razón de ser de Japón como un “país comercial bajo el sistema de libre comercio, centrado alrededor de Estados Unidos y Gran Bretaña”, como el medio necesario para que Japón pudiese ser nuevamente aceptado en la sociedad internacional (Masataka Kosaka, 2000). Esta política, conocida como doctrina Yoshida, que enfocó la política exterior del Japón de la pos guerra a las áreas de la “baja política”, involucrada con los intereses económicos de Japón. Esto significa que la diplomacia se abocó a usar los instrumentos económicos para proyectar a Japón a una posición internacional (Arase, 1995, p. 203).

En este razonamiento, cabe incluir la tesis de Robert Gilpin, en cuanto a que la guerra hegemónica, siguiente en la jerarquía política internacional, es creada cual reflejo de la jerarquía de las capacidades de los estados en cerrar un conflicto” (Gilpin, 1981, p. 186 y ss.). En la sucesión de períodos de paz, sin embargo, diferentes tasas de crecimiento económicos entre países, cambia el ranking relativo de los estados en la jerarquía de sus capacidades, pero la “jerarquía política” permanece estática. Esta diacronía produjo tensiones internacionales, como la subida de estados en poder económico, que a su vez quieren ver que estos cambios sean correspondientes en los niveles de acuerdos políticos. La guerra hegemónica, en consecuencia, es el resultado esperado cuando otro Estado gana una capacidad creíble para desafiar al Estado que es predominante en la jerarquía política internacional.

En este sentido, y siguiendo el razonamiento de Robert Gilpin, es relevante introducir la idea que esta transformación asociada a la doctrina Yoshida, también puede ser interpretada como que, la Segunda Guerra Mundial no cambió sustancialmente la orientación del Estado japonés moderno, sino que solo fue un mero cambio de estrategia. Desde el período Meiji el Japón fue orientado hacia el aumento de su posición en un sistema internacional dominado por Occidente. Lo mismo puede ser dicho del Estado japonés, pasando del ejercicio del “hard power” de preguerra, al del “soft power” de posguerra.

La doctrina Yoshida, en consecuencia, fue concentrar a Japón en los asuntos económicos y dejar la seguridad en manos de Estados Unidos, así ellos recuperarían su jerarquía económica mundial más rápido, a fin de alcanzar su objetivo profundo: “Llegará el día cuando recobremos nuestro sustento. Esto puede sonar maquiavélico, pero dejemos en las manos de los americanos [nuestra seguridad] hasta entonces” (Pyle, 1992, p. 26).

En este contexto, donde el llamado “hard power” quedó negado para Japón, el país se refugió en el “soft power”, donde la cooperación internacional, especialmente aquella destinada al desarrollo, se transformó en el principal instrumento.

La política de cooperación internacional de Japón comenzó en 1954 y para 1989 ya era el primer donante en el mundo en AOD (Ayuda Oficial al Desarrollo).

La AOD japonesa se transformó en un valioso papel en el desarrollo social-económico y en un importante factor en el fenómeno de las relaciones amistosas entre Japón y los receptores. Esto ha sido particularmente cierto respecto de los países asiáticos vecinos, los más importantes receptores de la ayuda japonesa, pero también lo ha sido respecto de diversos países, para los cuales Japón es la fuente más caudalosa de ayuda extranjera (treinta y uno en 1991 y veintiocho en 1992).

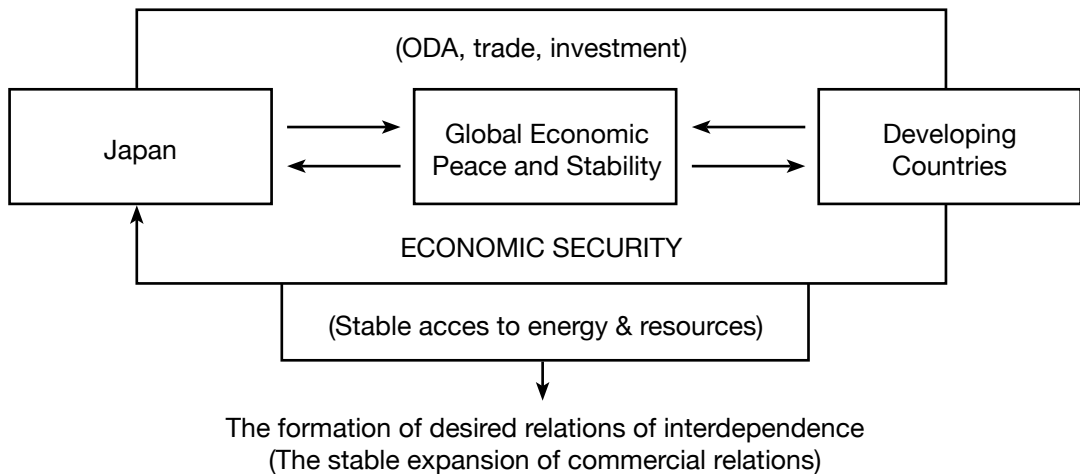
Al aumentar la AOD, Japón no solo coopera con la comunidad internacional fomentando la estabilidad, el desarrollo, la democratización y las reformas para implantar la economía de mercado en los países receptores, sino que también establece unas relaciones bilaterales más estrechas y fortalece la mutua comprensión en los campos políticos y económicos (Matsushita, 1995, pp. 19-20).

Desde el punto de vista de la política exterior, la AOD se fue transformando en una fuente de prestigio y legitimidad internacional, tanto por ser una manera de “comprar poder” (Arase, 1995), como por ser una forma de ejercer un tipo muy atractivo de “soft power”. Por consiguiente, el programa de AOD es uno de los instrumentos más importantes de la diplomacia japonesa, por eso es que, según algunos teóricos, no debería esquivar la cuestión de la ayuda, sino asumir un liderazgo activo en este campo, en la medida que se advierte que hay una relación directamente proporcional entre el volumen de la ayuda, el volumen del liderazgo y el tamaño del poder internacional (Matsushita, 1995).

En síntesis, Japón ha renunciado a la guerra y a la posesión de armas nucleares y ha basado su desarrollo en la adquisición de los recursos para satisfacer sus necesidades mediante el comercio, la inversión y la exportación de productos manufacturados y servicios. Por consiguiente, la seguridad y la prosperidad de Japón dependen de la paz y la estabilidad de la comunidad internacional y de una economía mundial abierta y libre. Gracias a las contribuciones pacíficas de Japón a los países en vías de desarrollo, mediante ayuda financiera y técnica, crece sin cesar el número de personas y de países que se consideran sus amigos. Por lo tanto, la AOD sirve a Japón para conseguir un “puesto de honor” en el seno de la sociedad internacional, tal como se postula en el preámbulo de su Constitución Política (Matsushita, 1995, p. 20), así como le sirve para posicionarse en la estructura del poder mundial, tal y como lo planteó David Arase en 1995.

Comprehensive Economic Cooperation

COMPRENHENSIVE KEISAI KYORYOKU



Fuente: Arase, David, 1995. "Buying Power, The Political Economy of Japan's Foreign Aid", Lynne Rienner Publishers, London, p. 226.

En esta doble condición, la cooperación internacional de Japón, es tanto un modo de concebir su lugar en el mundo, como su forma de insertarse internacionalmente, mediante una estrategia de "soft power" (Joseph S. Nye Jr., 2004), vale decir, sin el recurso del poder político y geoestratégico, pero con el efectivo poder derivado de la jerarquía económica.

1.3. Características de la Cooperación en el Período de Estudio

En 1992 el gobierno japonés, mediante su Agencia de Cooperación Internacional (JICA, por sus siglas en inglés), publicó su "Carta de Ayuda Oficial al Desarrollo", donde se planteó su filosofía básica, a la que se agregó dos nuevos principios a los ya existentes, resignificándose el rol de la cooperación a contar de este año:

- 1° Asumir las consideraciones humanitarias. Es deber moral del rico ayudar al pobre. Por consiguiente, las consideraciones humanitarias son la piedra angular de la AOD japonesa. Para ayudar al conjunto de la población de un país en vías de desarrollo, es necesario prestar una ayuda a largo plazo que abarque las cuestiones fundamentales del desarrollo: el cultivo de los recursos humanos, la construcción de la

infraestructura socioeconómica y la satisfacción de las necesidades humanas básicas.

- 2° Reconocer la independencia de la comunidad internacional. El mundo de hoy es interdependiente. Especialmente para un país como Japón que para su seguridad y bienestar económico depende en gran medida de las condiciones externas, la estabilidad y el desarrollo económico de la comunidad internacional, incluyendo a las naciones en vías de desarrollo, es de vital importancia.
- 3° Dar prioridad a la conservación del medioambiente.
- 4° Apoyar los esfuerzos individuales de las naciones en vías de desarrollo.

Con esta nueva versión de las prioridades de la cooperación japonesa, se reforzó la idea esencial de que para Japón sus mercados son el mundo y si este no tiene paz, la economía japonesa entra en crisis.

Junto con enunciar estos principios, en la Carta de 1992 Japón señaló que facilitaría ayuda de acuerdo con los 4 principios de la Carta de las Naciones Unidas, especialmente en lo referido a igualdad soberana y a la no intervención en asuntos internos. De este modo, a los principios enunciados por JICA, se sumaron otros 4, cuyo contenido esencial fue el siguiente:

- 1) La conservación del entorno y el crecimiento económico son indisociables;
- 2) Se evitará el uso de la AOD con fines militares o para agravar los conflictos internacionales;
- 3) Se prestará total atención a las tendencias de los gastos militares de los países receptores, al desarrollo y producción de armas de destrucción masiva y de misiles y a la exportación e importación de armas a fin de mantener y fortalecer la paz y la estabilidad internacionales; asimismo, se tendrá en cuenta que los países en vías de desarrollo deben establecer prioridades a la hora de destinar los recursos para su desarrollo socioeconómico; y
- 4) Se prestará atención a los esfuerzos para fomentar la democracia y la implantación de la economía de mercado; asimismo, se tendrá en

cuenta el respeto a las libertades y a los derechos de las personas en los países receptores.

De este modo, la combinación de principios, derivó en un modo particular de administración del “soft-power”. Así, según el cumplimiento de los principios de 1992, los receptores tendrían una “vinculación positiva” o una “negativa”.

Para promover los valores mencionados, como indicó el profesor Matsushita (1995, pp. 22-23) no basta con que Japón suministre ayuda al desarrollo; debe adaptar al conjunto de su diplomacia a este fin, alentar a los países receptores a emprender políticas positivas en el contexto de las reuniones bilaterales o en la ONU y en otros foros internacionales. En el caso de que los países adopten políticas contrarias a los cuatro principios de la AOD, Japón les llama la atención al respecto y colabora con ellos para mejorar la situación. Cuando las actividades de los países receptores son consideradas desfavorables, Japón puede, según la ocasión, tomar medidas tales como suspender o reducir la ayuda. En este caso, recibe el nombre de vinculación negativa entre los principios de la AOD y las acciones de los países receptores”.

2. LA COOPERACIÓN JAPONESA EN AMERICA LATINA, 1992-2003:

2.1. La cooperación japonesa hacia América Latina:

Los autores que más han trabajado este tema, aunque para el período inmediatamente anterior al que interesa a esta investigación (Horisaka, 1994; Hosono, 1995), coinciden en sus puntos de vista respecto de 4 aspectos centrales:

a) *Rol secundario de América Latina:*

Con una inclinación estadística evidente, la cooperación japonesa se ha concentrado en Asia, con un promedio de 68,1% del total de la AOD, para el período 1975-1990.

En este contexto, y para el mismo período, las otras regiones obtuvieron fondos de magnitudes muy menores: Medio Oriente 9,8%; África 9,9 y América Latina 7,1%.

Esta última región, al igual que África, vio que la AOD japonesa se incrementaba notoriamente.

b) *Tendencia general de la cooperación:*

Como señala el profesor Horisaka, desde mediados de la década de los ochenta, el gobierno japonés realizó importantes esfuerzos para ampliar considerablemente la cooperación económica con los países en vías de desarrollo. Es así como en la década de 1980 se percibe un aumento notable del porcentaje de la AOD destinada a los países latinoamericanos. Si bien en 1975 era el 5,6% de la AOD, ya en 1991 (al final de la segunda etapa) había superado el 9,6%.

c) *Estructura de la AOD japonesa hacia América Latina:*

Se ha estructurado en función del nivel de renta de los países. En lo que se refiere a los países con una renta per cápita superior, Japón colabora mediante la concesión de préstamos en yenes. A los países con una renta per cápita media-alta, como México, Argentina [hasta comienzos de la década de 1990] y Brasil, se tiende a prestar ayuda en forma de préstamos en yenes y de colaboración técnica, sobre todo en el campo de medioambiente. Los países con una renta per cápita baja, como son los países centroamericanos y Bolivia, obtienen una alta proporción de las ayudas en forma de donación de fondos y de ayuda técnica.

d) *Reducción de la deuda y realización de ajustes estructurales:*

Desde mediados de la década de los ochenta, se observó un incremento de la cooperación japonesa con los países que poseían una deuda importante. Entre ellos, fundamentalmente México y Brasil. Japón colaboró con este problema fuera de la AOD y en el marco de llamado Plan Brady, donde contribuyó con varios países, como México (1.900 millones de dólares), Venezuela (600 millones de dólares) y Argentina (900 millones de dólares).

En 1988, financió el segundo programa de ajuste estructural de Costa Rica, mediante fondos de AOD en consorcio con el Banco Mundial, por un total de 100 millones de dólares.

Japón desempeñó, a nivel general, una función crucial en momentos en que los países latinoamericanos tenían dificultades para obtener financiamiento en el extranjero a causa de la crisis originada por acumulación de deudas, a partir de 1982.

El Banco de Exportación-Importación de Japón aportó a la asistencia a México, por ejemplo, con un total de 7.000 millones de dólares en la década de los ochenta.

Cabe señalar que una buena parte del presupuesto que figuraba en el Programa de Reciclaje de Fondos de Japón, se destinó a la cooperación directa o indirecta con los países latinoamericanos.

Hasta marzo de 1992 esta cooperación ascendió a 4.178.800 millones de yenes. De esta suma se destinaron 1.223.100 millones a los países latinoamericanos y 477.100 millones a la contribución a los organismos financieros internacionales.

e) *Reducción de la deuda y realización de ajustes estructurales:*

Desde mediados de la década de los ochenta, se observó un incremento de la cooperación japonesa con los países que poseían una deuda importante. Entre ellos, fundamentalmente México y Brasil. Japón colaboró con este problema fuera de la AOD y en el marco de llamado Plan Brady, donde contribuyó con varios países: México (1.900 millones de dólares); Venezuela (600 millones de dólares); Argentina (900 millones de dólares).

En 1988, financió con 100 millones de dólares, mediante fondos de AOD en consorcio con el Banco Mundial, el segundo programa de ajuste estructural de Costa Rica.

Japón desempeñó, a nivel general, una función crucial en momentos en que los países latinoamericanos tenían dificultades para obtener fondos en el extranjero a causa de la crisis originada por acumulación de deudas, a partir de 1982.

El Banco de Exportación-Importación de Japón aportó a la asistencia de México, por ejemplo, con un total de 7.000 millones de dólares en la década de los ochenta.

Cabe señalar que una buena parte del presupuesto que figuraba en el Programa de Reciclaje de Fondos de Japón, se destinó a la cooperación directa o indirecta con los países latinoamericanos.

Hasta marzo de 1992 esta cooperación ascendió a 4.178.800 millones de yenes. De esta suma se destinó 1.223.100 millones de yenes a los países

latinoamericanos y 477.100 millones de la misma moneda a la contribución a los organismos financieros internacionales.

2.2. Cooperación Japonesa hacia América Latina en Cifras:

Para el caso detallado de esta región se ha tomado a todos los países de América Latina que recibieron cooperación en el período 1992-2003 (20 en total), a fin de diferenciar el perfil de las subregiones y sectores de intervención, así como la naturaleza de dicha ayuda, a fin de establecer la existencia de ciertos patrones generales.

2.2.1. Cooperación Japonesa hacia América Latina en Cifras: países

La primera observación que se desprende de la tabla siguiente tiene que ver con el foco subregional de la cooperación japonesa. La mayor parte de esta ha sido dirigida a Centroamérica y el Caribe y hacia América del Sur.

Tabla N° 1

América Latina y el Caribe: Cooperación Japonesa (N° de proyectos ejecutados por subregión continental)

Subregión	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Total	(%)
América del Norte	4	4	3	8	3	4	7	2	1	2	1	2	41	8,65
Centroamérica y el Caribe	15	23	28	18	16	22	21	16	16	12	17	3	223	47,05
América del Sur	14	16	15	33	10	13	25	15	16	23	8	22	210	44,30
Total	33	43	46	59	29	39	53	33	33	37	26	27	474	100,00

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información oficial de las páginas web de JICA en cada país indicado

Nota: La columna de totales ha sido complementada con los datos de El Salvador, país que sólo exhibe las cifras totales (no desagregadas por año) del período 1992-2003. Por esta razón, la fila de totales por año es diferente a la tabla por subregiones.

América del Norte, que para efectos de nuestro análisis queda reducida a México, muestra una participación superior al promedio de toda la región,⁷ alcanzando a 41 proyectos, lo que equivale a 8,65 del total. Estas cifras se explican porque los extremos de la muestra son 83 y 1 proyecto, correspondientes a Honduras y Ecuador, respectivamente. Adicionalmente, esto se explica por la alta relevancia que México tiene para Japón dentro del contexto de su vecindad con Estados

7 Sólo 2,7% (13 proyectos) del total.

Unidos, así como por su pertenencia a NAFTA, todo lo cual lo hace un socio estratégico y relevante dentro de la región.

Dentro de la subregión de Centroamérica y el Caribe, con 10 países involucrados, es posible advertir que la mayor proporción de la cooperación japonesa ha sido captada por Centroamérica, con un 87% de total, en tanto el Caribe ha captado solo el 13,0%.

Como puede apreciarse en la tabla siguiente, dentro del Caribe sólo 3 países han recibido esta ayuda, siendo República Dominicana el más relevante entre ellos.

Por su parte, dentro de los estados agrupados en Centroamérica, Honduras es el país que ha recibido más proyectos, con un total de 83 (37,2%), seguido por Guatemala con 39 (17,4%) y por Nicaragua con 34 (15,2%).

Tabla N° 2

Centroamérica y el Caribe: Cooperación Japonesa
(N° de proyectos ejecutados por país)

País	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Total	(%)
Costa Rica	s/i	2	s/i	1	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	1	1	s/i	5	2,24
Cuba	s/i	2	s/i	1	1	s/i	1	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	5	2,24
El Salvador	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	16	7,17
Guatemala	s/i	3	12	1	s/i	6	1	s/i	3	2	10	1	39	17,49
Honduras	10	10	12	10	11	9	12	9	s/i	s/i	s/i	s/i	83	37,22
Jamaica	s/i	s/i	s/i	s/i	1	s/i	s/i	s/i	s/i	1	1	s/i	3	1,35
Nicaragua	2	s/i	1	2	1	1	5	6	9	5	2	s/i	34	15,25
Panamá	1	4	3	1	1	4	1	s/i	2	s/i	s/i	s/i	17	7,62
Rep. Dominicana	2	2	s/i	2	1	2	1	1	2	3	3	2	21	9,42
Total	15	23	28	18	16	22	21	16	16	12	17	3	223	100,00

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información oficial de las páginas web de JICA en cada país indicado.

Nota: La columna de totales ha sido complementada con los datos de El Salvador, país que solo exhibe las cifras totales (no desagregadas por año) del período 1992-2003. Por esta razón, la fila de totales por año es diferente a la tabla por subregiones.

Para el caso de América del Sur, observamos que 10 países han obtenido cooperación japonesa en proporciones muy variadas. Perú con 58 proyectos (27,6%), seguido por Argentina con 39 proyectos (18,5%) y por Bolivia con 21 (10,0%).

Tabla N° 3

América del Sur: Cooperación Japonesa
(N° de proyectos ejecutados por país)

País	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Total	(%)
Argentina	4	4	6	6	1	2	4	2	1	5	2	2	39	18,57
Bolivia	s/i	s/i	1	1	2	s/i	3	2	4	4	1	3	21	10,00
Brasil	s/i	1	s/i	2	s/i	s/i	1	s/i	s/i	1	1	4	10	4,76
Chile	s/i	1	s/i	3	s/i	1	1	2	4	1	s/i	1	14	6,67
Colombia	1	1	2	2	s/i	s/i	1	1	s/i	1	s/i	1	10	4,76
Ecuador	s/i	1	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	1	0,48
Paraguay	2	1	4	2	1	3	1	s/i	1	1	2	1	19	9,05
Perú	6	3	1	12	4	6	10	6	3	6	s/i	1	58	27,62
Uruguay	s/i	2	s/i	3	1	s/i	2	1	1	1	s/i	1	12	5,71
Venezuela	1	2	1	2	1	1	2	1	2	3	2	8	26	12,38
Total	14	16	15	33	10	13	25	15	16	23	8	22	210	100,00

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información oficial de las páginas web de JICA en cada país indicado.

Nota: La columna de totales ha sido complementada con los datos de El Salvador, país que sólo exhibe las cifras totales (no desagregadas por año) del período 1992-2003. Por esta razón, la fila de totales por año es diferente a la tabla por subregiones.

Si se considera como criterio el promedio de los proyectos asignados para toda la subregión (21), se podrá apreciar que solo 4 países lo superan (Argentina, Bolivia, Perú y Venezuela). Del mismo modo, si estimamos la media (29,5) como medida veremos que solo 2 de ellos superan tal nivel (Argentina y Perú).

¿Qué explica esta concentración? Para el caso del Perú esto es atribuible al peso de la inmigración nipona a ese país y la consideración que ese dato tiene en la política exterior japonesa.

Para el caso de Argentina, las razones son un poco más difusas en un análisis agregado, dado el bajo peso de las relaciones económicas bilaterales, factor que vinculado con el de la cooperación siempre adquiere una alta correlación. En este caso, sin embargo, resulta paradójico la baja consistencia de estos datos. Con todo, existen 3 factores que siempre pueden contribuir a elevar el estándar de Argentina en la cooperación japonesa son los siguientes: a) el potencial de crecimiento del comercio bilateral, aún muy bajo para las opciones de complementación de ambas economías; b) la cantidad y calidad de los recursos naturales

argentinos, cuya riqueza puede ser altamente apetecida por el mercado y la industria nipona, y c) el rol que ha jugado la Fundación Okita en posicionar a Japón y al Asia en general dentro de la agenda argentina. Esta institución es relevante y no tiene equivalentes del mismo nivel en los otros países, incluso en Brasil, donde el peso de la inmigración japonesa ha sido notable.

2.2.2. Cooperación Japonesa hacia América Latina en Cifras: sectores de aplicación:

Desde el punto de vista de los sectores de aplicación, y contrariamente a la apreciación general acerca del excesivo pragmatismo japonés, es interesante observar que el número de proyectos con fines humanitarios es equivalente al destinado a reforzar actividades productivas. Esto, que debe ser matizado con los montos de capital asociados, permite replantearse con una mirada más amplia el verdadero significado de la cooperación japonesa dentro de la región.

Tabla N° 4

América Latina y el Caribe: Cooperación Japonesa (N° de proyectos ejecutados por sector)

Proyectos (Categorías)	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Total	(%)
Productiva	16	24	28	33	16	21	27	16	13	12	11	8	231	48,53
Humanitaria	17	19	18	26	13	18	26	17	20	25	15	19	226	47,48
Otros	0	1	3	3	1	4	3	1	1	0	0	0	19	3,99
Total	33	44	49	62	30	43	56	34	34	37	26	27	476	100,00

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información oficial de las páginas web de JICA en cada país indicado

Nota: La columna de totales ha sido complementada con los datos de El Salvador, país que sólo exhibe las cifras totales (no desagregadas por año) del período 1992-2003. Por esta razón, la fila de totales por año es diferente a la tabla por subregiones.

En el ámbito de la cooperación productiva, asociada al comercio e inversiones japonesas en la región, es posible coleccionar algunas cuestiones relevantes aunque previsibles. Primero, que América Latina sigue manteniendo una relación de asimetría complementaria con Japón, donde esta opera como abastecedora de recursos naturales, mientras que el país oriental oficia de proveedor de bienes manufacturados. Segundo, y en el área de recursos naturales, encontramos concentrado más del 47% (110 proyectos), de la cooperación productiva, donde se destaca la agricultura con un 20,6%, la pesca con más de un 9,0% y la minería con poco más de un 7,0%. El sector industrial, en la mayoría de los casos com-

plementario a los sectores primarios –especialmente los recién citados– concentra un nivel levemente superior al 12% de los proyectos, lo que refuerza la hipótesis planteada más arriba.

Como sectores complementarios se encuentra la cooperación asociada a dar certeza a los negocios, como son: la elaboración de información confiable mediante estudios sobre desarrollo económico (6,4%); profundización de la institucionalidad democrática, como proyectos de apoyo a los gobiernos (12,0%), y desarrollo de obras públicas (7,7%), especialmente en aquellos países de desarrollo económico y social más precario.

Tabla N° 5

América Latina y el Caribe: Cooperación Productiva de Japón
(N° de proyectos ejecutados por sector)

Proyectos (Categorías)	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Total	(%)
Acuicultura	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0,43
Agricultura	1	3	12	11	2	5	2	1	1	1	3	5	47	20,35
Agropecuario	0	1	0	0	1	1	1	0	1	1	0	0	6	2,60
Desarrollo Econ.	1	1	1	1	1	2	2	2	1	0	1	0	15	6,49
Desarrollo Rural	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0,87
Economía	0	0	1	0	0	4	0	0	0	1	1	0	7	3,03
Expertos	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	8	3,46
Forestal	0	2	0	0	1	0	2	0	1	0	0	0	7	3,03
Ganadería	0	1	2	0	1	0	1	2	0	1	0	0	8	3,46
Gobierno	2	1	2	1	2	2	4	2	3	2	1	3	28	12,12
Hidroeléctrica	2	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	4	1,73
Industria	1	1	1	13	1	1	8	1	0	1	0	0	28	12,12
Minería	2	1	2	2	1	1	2	2	1	2	1	0	17	7,36
Misión de Estudios	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	8	3,46
Obras Públicas	2	1	0	1	1	0	1	4	4	2	2	0	18	7,79
Pesca	2	10	1	1	3	0	1	0	0	1	2	0	21	9,09
Telecomunicaciones	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0,87
Transporte	0	0	1	0	0	1	1	0	1	0	0	0	4	1,73
Total	16	24	28	33	16	21	27	16	13	12	11	8	231	100,00

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información oficial de las páginas web de JICA en cada país indicado

Nota: La columna de totales ha sido complementada con los datos de El Salvador, país que sólo exhibe las cifras totales (no desagregadas por año) del período 1992-2003. Por esta razón, la fila de totales por año es diferente a la tabla por subregiones.

En el ámbito de la cooperación humanitaria, es posible identificar 17 áreas de trabajo, dentro de las cuales 4 parecen haber concentrado el interés principal de la cooperación que estudiamos, con un poco más del 52% de todos los proyectos realizados en el período 1992-2003.

Respecto de los proyectos de las áreas humanitarias, el primer lugar lo ocupa salud, con 47 iniciativas. Luego están educación, con 30 (12,24%), y las iniciativas asociadas a alimentación y población con 19 cada una (15,52%).

Tabla N° 6

América Latina y el Caribe: Cooperación Humanitaria de Japón
(N° de proyectos ejecutados por sector)

Proyectos (Categorías)	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Total	(%)
Agua	2	2	0	2	0	1	7	3	2	1	3	0	24	9,80
Aire	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,41
Alimentación	2	2	2	2	2	2	3	2	1	1	0	0	19	7,76
Becarios	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	8	3,27
Comunicación	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0,82
Condiciones Sanitarias	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,41
Cultura	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	10	4,08
Educación	2	3	1	2	2	1	0	2	3	5	4	2	30	12,24
Emergencia	3	4	1	1	1	1	3	1	1	0	0	0	16	6,53
Medioambiente	0	0	2	3	1	0	2	0	4	1	1	2	17	6,94
Paz	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,41
Población	0	0	0	2	1	1	0	0	1	7	0	7	19	7,76
Salud	4	1	2	4	1	2	2	5	4	7	5	7	47	19,18
Seguridad Pública	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,41
Suministro Equipos	1	3	2	1	1	2	2	0	2	1	1	1	17	6,94
Turismo	0	0	1	1	0	1	1	0	0	1	0	0	5	2,04
Voluntarios	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	8	3,27
Otros	0	1	3	3	1	4	3	1	1	0	0	0	19	7,76
Total	17	19	18	26	13	18	26	17	20	25	15	19	245	100,00

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información oficial de las páginas web de JICA en cada país indicado

Nota: La columna de totales ha sido complementada con los datos de El Salvador, país que sólo exhibe las cifras totales (no desagregadas por año) del período 1992-2003. Por esta razón, la fila de totales por año es diferente a la tabla por subregiones.

Como cuestiones complementarias, se encuentra la cooperación relacionada con el envío de becarios (3,27%), proyectos de cultura (4,08%), suministro de equipos (6,94%), iniciativas para enfrentar las emergencias, especialmente en Centroamérica (6,53%) y envío de voluntarios (3,27%).

CONCLUSIONES

En primer lugar, un examen respecto del contexto histórico de la política de cooperación japonesa nos permite visualizar el tipo de política exterior de Japón, así como el rol que dentro de ella le ha cabido a su cooperación. Ninguna de las anteriores se entiende fuera de su propia historia, y es necesario vincularlas con la imposibilidad de ejercer el poder internacional en los términos clásicos, en cuanto a una combinación de hard y soft power". De este modo, especialmente la segunda categoría, acuñada por Nye Jr., así como la periodicidad histórica a contar de 1954, explican buena parte de la forma en como esta ya tradicional segunda potencia económica del mundo se ha relacionado internacionalmente.

En segundo lugar y respecto de América Latina, resulta evidente que esta región del mundo no es una prioridad para la cooperación japonesa, así como es un dato interesante que no obstante lo anterior se advierte una tendencia al alza. Del mismo modo, se observa que la cooperación ha sido correlacionada con el nivel de renta de los países (en volumen y tipo), así como que se ha visto un énfasis en contribuir a la reducción de la deuda externa de estos países y a la realización de ajustes estructurales, especialmente en México y Brasil, socios comerciales muy importantes de Japón en la región.

En tercer lugar y desde la perspectiva de las cifras referidas a la cooperación japonesa en América Latina, se puede llegar a tres conclusiones. Primero, y contrariamente a la apreciación general, que la cooperación humanitaria es cuantitativamente equivalente a aquella destinada a fines productivos, lo que debe llevar a desmitificar la tesis general acerca de que el único incentivo de Japón en la cooperación estaría centrado en las áreas de interés económico. Segundo, que en el campo de la cooperación productiva, asociada al comercio e inversiones, se constata que América Latina sigue manteniendo una relación de asimetría complementaria con Japón, así como que en el área de recursos naturales más del 47% (110 proyectos) de la cooperación productiva está centrada en la agricultura (20,6%), la pesca (9,0%) y la minería (7,0%). Tercero, en el ámbito de la cooperación humanitaria, se identificaron 17 áreas de trabajo, dentro de las cuales 4 concentraron el interés principal de la cooperación, con un poco más del 52% de

todos los proyectos realizados en el período 1992-2003: salud (19,18%), educación (12,24%), agua (9,80%) y alimentación (7,76%).

Sin perjuicio de que el contraste de estos datos con la agenda política bilateral (Japón-América Latina y el Caribe) puedan señalar algo diferente, advertimos que la tesis central de David Arase, a lo menos puede ser revisada con una mirada mucho más crítica, cuestión que será parte del trabajo futuro de este investigador, a fin de visualizar de manera más amplia y completa la cuestión de la cooperación y de las relaciones políticas entre Japón y la región ya señalada.

Anexo N° 1

América Latina y el Caribe: Cooperación Japonesa (N° de proyectos ejecutados por país)

País	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Total	(%)
Argentina	4	4	6	6	1	2	4	2	1	5	2	2	39	8,19
Bolivia	s/i	s/i	1	1	2	s/i	3	2	4	4	1	3	21	4,41
Brasil	s/i	1	s/i	2	s/i	s/i	1	s/i	s/i	1	1	4	10	2,10
Chile	s/i	1	s/i	3	s/i	1	1	2	4	1	s/i	1	14	2,94
Colombia	1	1	2	2	s/i	s/i	1	1	s/i	1	s/i	1	10	2,10
Costa Rica	s/i	2	s/i	1	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	1	1	s/i	5	1,05
Cuba	s/i	2	s/i	1	1	s/i	1	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	5	1,05
Ecuador	s/i	1	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	1	0,21
El Salvador	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	16	3,36
Guatemala	s/i	3	12	1	s/i	6	1	s/i	3	2	10	1	39	8,19
Honduras	10	10	12	10	11	9	12	9	s/i	s/i	s/i	s/i	83	17,44
Jamaica	s/i	s/i	s/i	s/i	1	s/i	s/i	s/i	s/i	1	1	s/i	3	0,63
México	4	4	3	8	3	4	7	2	1	2	1	2	41	8,61
Nicaragua	2	s/i	1	2	1	1	5	6	9	5	2	s/i	34	7,14
Panamá	2	4	4	1	1	4	1	s/i	2	s/i	s/i	s/i	19	3,99
Paraguay	2	1	4	2	1	3	1	s/i	1	1	2	1	19	3,99
Perú	6	3	1	12	4	6	10	6	3	6	s/i	1	58	12,18
Rep. Dominicana	2	2	s/i	2	1	2	1	1	2	3	3	2	21	4,41
Uruguay	s/i	2	s/i	3	1	s/i	2	1	1	1	s/i	1	12	2,52
Venezuela	1	2	1	2	1	1	2	1	2	3	2	8	26	5,46
Total	34	43	47	59	29	39	53	33	33	37	26	27	476	100,00

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información oficial de las páginas web de JICA en cada país indicado.

Anexo N° 2

América Latina y el Caribe: Cooperación Japonesa (N° de proyectos ejecutados por sector)

Proyectos (Categorías)	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Total	(%)
Acuicultura	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0,21
Agricultura	1	3	12	11	2	5	2	1	1	1	3	5	47	9,87
Agropecuario	0	1	0	0	1	1	1	0	1	1	0	0	6	1,26
Agua	2	2	0	2	0	1	7	3	2	1	3	0	24	5,04
Aire	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,21
Alimentación	2	2	2	2	2	2	3	2	1	1	0	0	19	3,99
Beccarios	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	8	1,68
Comunicación	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0,42
Condiciones Sanitarias	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,21
Cultura	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	10	2,10
Desarrollo Económico	1	1	1	1	1	2	2	2	1	0	1	0	15	3,15
Desarrollo Rural	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0,42
Economía	0	0	1	0	0	4	0	0	0	1	1	0	7	1,47
Educación	2	3	1	2	2	1	0	2	3	5	4	2	30	6,30
Emergencia	3	4	1	1	1	1	3	1	1	0	0	0	16	3,36
Expertos	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	8	1,68
Forestal	0	2	0	0	1	0	2	0	1	0	0	0	7	1,47
Ganadería	0	1	2	0	1	0	1	2	0	1	0	0	8	1,68
Gobierno	2	1	2	1	2	2	4	2	3	2	1	3	28	5,88
Hidroeléctrica	2	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	4	0,84
Industria	1	1	1	13	1	1	8	1	0	1	0	0	28	5,88
Medioambiente	0	0	2	3	1	0	2	0	4	1	1	2	17	3,57
Minería	2	1	2	2	1	1	2	2	1	2	1	0	17	3,57
Misión de Estudios	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	8	1,68
Obras Públicas	2	1	0	1	1	0	1	4	4	2	2	0	18	3,78
Paz	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,21
Pesca	2	10	1	1	3	0	1	0	0	1	2	0	21	4,41
Población	0	0	0	2	1	1	0	0	1	7	0	7	19	3,99
Salud	4	1	2	4	1	2	2	5	4	7	5	7	47	9,87
Seguridad Pública	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,21
Suministro de Equipos	1	3	2	1	1	2	2	0	2	1	1	1	17	3,57
Telecomunicaciones	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0,42
Turismo	0	0	1	1	0	1	1	0	0	1	0	0	5	1,05
Transporte	0	0	1	0	0	1	1	0	1	0	0	0	4	0,84
Voluntarios	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	8	1,68
Otros	0	1	3	3	1	4	3	1	1	0	0	0	19	3,99
Total	33	43	46	59	29	39	53	33	33	37	26	27	476	100,00

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información oficial de las páginas web de JICA en cada país indicado.

Nota: La columna de totales ha sido complementada con los datos de El Salvador, país que sólo exhibe las cifras totales (no desagregadas por año) del período 1992-2003. Por esta razón, la fila de totales por año es diferente a la tabla por subregiones.

BIBLIOGRAFÍA:

ABE, Motoo (1995). La ayuda al extranjero: Un punto de vista disidente, en Akio Ozono. La Economía Japonesa en una época en transición, Japan Echo INC, INTER-Edit, Barcelona, pp. 51-56.

ARASE, David (1995). *Buying Power. The Political Economy of Japan's Foreign Aid*, Lynne Rienner Publishers, London.

CASTELLS, Manuel (2000). ¿Hacia la era del Pacífico? El fundamento multicultural de la interdependencia económica, en la era de la información, economía, sociedad y cultura. Fin del Milenio, Vol. III, Siglo XXI editores, Segunda edición en español, pp. 235-341.

DOWER, J. W. (1979). *Empire and Aftermath. Yoshida Shigeru and the Japanese Experience, 1878-1954*, Harvard University Press. Cambridge (Massachusetts).

GALBRAITH, John K. (1984). *La Anatomía del Poder*, Plaza & Janés, Barcelona.

ILPIN, Robert (1981). *War and Change in World Politics*, Cambridge University Press, Cambridge.

GUTIÉRREZ, Hernán (1998). Estado y desarrollo regional: Impacto territorial de la cooperación internacional en Chile (1990-1995), en *Estudios Regionales*, N° 9, Centro de Estudios Urbano Regionales, Universidad del Bío-Bío, Septiembre.

HIRABAYASHI Hiroshi (1995). El Programa Japonés de ayuda oficial al desarrollo", La toma del liderazgo en la Nueva Era, en Akio Ozono. La Economía japonesa en una época en transición, Japan Echo INC, INTER-Edit, Barcelona, pp. 19-38.

HORISAKA, Kotaro (1994). Las Relaciones Económicas de Japón con América Latina, en Stalling, Barbara; Székely, Gabriel (comp.), *Japón, los Estados Unidos y la América Latina. ¿Hacia una relación trilateral en el hemisferio occidental?*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 61-87.

HORISAKA, Kotaro; Nishijima, Shoji; Smith, Peter H. (2003). *East Asia and Latin America. The Unlikely Alliance*, Rowman & Littlefield Publishers Inc., New York.

HOSONO, Akio, 2002. Cambio de Rumbo en la Ayuda Oficial al Desarrollo del Japón, en *Cuadernos del Japón*, Vol. XV, N° 1, pp. 43-45.

- HOSONO, Akio; Di Tella Torcuato (compiladores), (1998). *Japón/ América Latina. La construcción de un vínculo*. Grupo Editor Latinoamericano S. R. L. Buenos Aires, Argentina.
- HOSONO, Akio (1995). *La Cooperación Económica y las Relaciones entre Japón y los países latinoamericanos*, en Akio Ozono. *La Economía Japonesa en una época en transición*, Japan Echo INC, INTER-Edit, Barcelona, pp. 65-76.
- HOSONO, Akio (1986) *Aspectos del proceso reciente de industrialización en los países latinoamericanos: perspectiva general*, en *Hacia nuevas modalidades de cooperación económica entre América Latina y el Japón*, Cuadernos de la CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile, pp. 15-36.
- HOSONO, Akio (1986). *La estrategia industrial y las nuevas formas de cooperación*, en *Hacia nuevas modalidades de cooperación económica entre América Latina y el Japón*, Cuadernos de la CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile, pp. 61-106.
- HOSONO, Akio (1986). *Nuevas formas de cooperación económica entre América Latina y el Japón*, en *Hacia nuevas modalidades de cooperación económica entre América Latina y el Japón*, Cuadernos de la CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile, pp. 37-57.
- INSULZA, José Miguel (1998). *Ensayos sobre Política Exterior de Chile*, Editorial Los Andes, Santiago.
- KIKUCHI, Kanji (1993). *El Origen del Poder. Historia de una nación llamada Japón*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- KUWAYAMA, Mikio (2005). *Latin American South-South Integration and Cooperation: From a Regional Public Goods Perspective*. Serie Comercio Internacional, N° 50, CEPAL, Santiago.
- LIDA, Tsuneo (1995). *En defensa del programa de ayuda de Japón*, en Akio Ozono, *La Economía Japonesa en una Época en Transición*, Japan Echo INC, INTER-Edit, Barcelona, pp. 39-44.
- LÓPEZ VILLAFañE, Víctor (1994). *La Nueva Era del Capitalismo. Japón y Estados Unidos en la Cuenca del Pacífico 1945 - 2000*. Siglo XXI, México, D. F.

MAKOTO Iokibe (2000). Entrevista. Look Japan, Vol. 11, N° 129, Diciembre, pp. 2-11.

MASATAKA Kosaka (2000) Entrevista. Look Japan, Vol. 11, N° 129, Diciembre, pp. 2-11.

MATSUSHITA, Hiroshi (1994). La Diplomacia Japonesa en América Latina Después de la Segunda Guerra Mundial, en Stalling, Barbara; Székely, Gabriel (comp.), Japón, los Estados Unidos y la América Latina. ¿Hacia una relación trilateral en el hemisferio occidental?, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 88-108.

MATSUSHITA, Hiroshi (2003). En torno a la revisión de la política diplomática respecto de la Ayuda Oficial al Desarrollo, en Cuadernos del Japón, Vol. XVI, N° 2, verano, pp. 4-6.

MATSUKAWA, Shigeru (1986). Desarrollo económico dualista: un modelo económico del Japón, 1954-1968, en Hacia nuevas modalidades de cooperación económica entre América Latina y el Japón, Cuadernos de la CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile, pp. 107-134.

MATSUURA, Kōichirō (1995). La Administración de ayuda al extranjero: Una visión desde la cumbre, en Akio Ozono, La Economía Japonesa en una Época en Transición, Japan Echo INC, INTER-Edit, Barcelona, pp. 45-49.

MOLS, Manfred; WILHELMY, Manfred; GUTIÉRREZ, Hernán (1995). América Latina y el Sudeste Asiático: perfiles de cooperación regional, Estudios Internacionales, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, Santiago.

MORANDÉ, José A. (1997). La agenda Interamericana en los noventa: transformaciones y desafíos, en América Latina en el Mundo, Editorial Los Andes, Santiago, pp. 140-155.

NAKAMURA, Takafusa (1981). The Postwar Japanese Economy. Its Development and Structure, University of Tokyo Press. Tokyo.

NISHIJIMA, Shoji; Smith, Peter H. (ed.) (1993). Cooperation on Rivalry?, Westview Press.

- NYE Jr., Joseph S.(2004). *Soft Power. The Means to Success In World Politics*, Public Affairs.
- OKITA, Saburo (1975). *Japan in the World Economy*. Japan Foundation, Tokio.
- ONO, Ken'ichi (2002). Una Propuesta de Dividir la Ayuda Oficial al Desarrollo en dos áreas claramente diferenciadas: para Asia y para el mundo, en *Cuadernos del Japón*, Vol. XV, N° 1, Barcelona, pp. 51-56.
- OZAKI, Chujiro (1986). El nuevo desarrollo agrícola en América Latina y la cooperación del Japón, en *Hacia nuevas Modalidades de Cooperación Económica entre América Latina y el Japón*, Cuadernos de la CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile, pp. 167-208.
- POWASKI, Ronald (1998). *Cold War. The United States and the Soviet Union, 1917-1991*, Oxford University Press, Oxford.
- PYLE, Kenneth B. (1992). *The Japanese Questions: power and purpose in a new era*, American Enterprise Institute, Washington D.C.
- ROSS, César (1999). Chile y Japón: balance de un siglo de relaciones económicas, 1897-1997, en *Diplomacia* N° 78, Academia Diplomática (Mins. RR.EE.), Santiago-Chile, pp. 55-67.
- ROSS, César (1999, 11 de octubre). Comité Empresarial Chile-Japón, *El Mercurio*, p. D2.
- ROSS, César (2001). El Comité Empresarial Chile-Japón: de la liturgia al libre comercio, 1979-1999, en *Diplomacia* N° 86, Academia Diplomática (Mins. RR. EE.), Santiago-Chile, pp. 89-111.
- ROSS, César (2002). "Chile y Japón: la agenda de la alianza realista, 1974-1989", en *Diplomacia* N° 91, Academia Diplomática (Mins. RR.EE.), Santiago-Chile, pp. 89-111.
- ROSS, César (2002). Relaciones entre Chile y China: treinta años de relaciones atípicas, 1979-2000, en *Si Somos Americanos* Vol. III, N° 2, Universidad Arturo Prat, Iquique-Chile, pp. 33-48.
- ROSS, César (2004). Chile y Japón: de la incertidumbre a la complementación, 1973-1989, Co-edición LOM y Universidad Arturo Prat, Santiago-Chile.

ROSS, César (2004). Chile e Indonesia: Globalización y Comercio Internacional, 1977-2004, en Diplomacia N° 99, Academia Diplomática (Mins. RR.EE.), Chile, pp. 100-117.

ROSS, César (2005). Chile y Japón: pragmatismo y negocios internacionales, 1973-1989, en Ciclos N° 29, Facultad Economía, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

ROSS, César (2005). El Este de Asia y el Cono Sur de América: ¿Hacia un nuevo modelo de integración? (Capítulo 4), en Chile y APEC 2004: al encuentro de una oportunidad, Universidad Arturo Prat, Chile (editor).

SAKAIYA, Taichi (1996). ¿Qué es Japón?, Editorial Andrés Bello, Santiago.

SAKAMOTO, Kasuya (2003). Ampliación del ámbito de cooperación Japón-EUA, en Cuadernos del Japón, Vol. XVI, N° 2, verano, Barcelona, pp. 21-23.

SALAZAR, Juan; Valdés, Pablo (1979). Política Mundial Contemporánea, Andrés Bello, Santiago.

STALLING, Barbara; Székely, Gabriel (comp.), (1994). Japón, los Estados Unidos y la América Latina. ¿Hacia una relación trilateral en el hemisferio occidental?, Fondo de Cultura Económica, México.

STRANGE, Susan (1994). Rethinking Structural Change in the International Politic Economy: States, Firms and Diplomacy, en Richard Stubbs and Geoffrey R. D. Underhill (editors), Political Economy and the Changing Global Order, The McMillan Press, London-United Kingdom, pp. 103-115.

STRUBBS, Richard; Underhill Geoffrey R. D. (1994). Political Economy and the Changing Global Order. St. Martin's Press, New York, U.S.A.

TAKEBE, Noburu (1986). Nuevas formas de cooperación en el transporte marítimo, en Hacia nuevas modalidades de cooperación económica entre América Latina y el Japón, Cuadernos de la CEPAL, Vol. XVI, N° 2, verano, Santiago, pp. 209-233.

TAKEMI, Keizō (2003). Una nueva dirección para el programa de ayudas de Japón, en Cuadernos del Japón, Vol. XVI, N° 2, verano, Barcelona, pp. 7-12.

YAMAZAWA, Hippié (1986). El comercio de minerales y la cooperación económica: el caso del mineral de hierro, en *Hacia nuevas modalidades de cooperación económica entre América Latina y el Japón*, Cuadernos de la CEPAL, Vol. XVI, N° 2, verano, Santiago, pp. 135-166.

YANAGIYA, Kensuke; YAMAGUCHI Mitsuhide (1995). Reorientar los esfuerzos japoneses de ayuda internacional, en Akio Ozono, *La Economía Japonesa en una época en transición*, Japan Echo INC, INTER-Edit., Barcelona, pp. 57-64.

FUENTES:

Fuentes Seriadas: analizadas para el período 1991-2003

Estas están compuestas por una masa de revistas, universitarias en su gran mayoría, que contribuyen a reforzar el análisis que conecta la cooperación con intereses económicos (comercio e inversiones) e influencia política. Entre estas, las más relevantes son las 10 siguientes: *Japanese Studies* y *Asian Studies Review* (ambas de Carfax Publishing); *Internacional Journal of Asian Studies*, *Journal of Southeast Asian Studies* y *The Journal of Japanese Studies* (las 3 editadas por Cambridge University Press); *Estudios de Asia y África* (Colegio de México); *The Journal of Asian Studies* (Association of Asian Studies); *Asian Affairs*; *Asian Survey* (University of California), y la oficial *Cuadernos de Japón* (Japan Echo).

JICA:

Las páginas de internet de la Japan Internacional Cooperation Agency (JICA), desde la central, hasta aquellas destinadas a cada país de América Latina, contiene toda la información oficial acerca de proyectos, por años y montos, lo que facilita el análisis del período seleccionado.

Algunos países vienen incorporados en la web central de JICA (www.jica.org.jp) y otros países, como Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Perú, El Salvador, etc. tienen páginas propias.

Países Latinoamericanos:

Cada uno de los estados, con énfasis en las Agencias de Cooperación Internacional (dependientes de los Ministerios o Secretarías de Relaciones Exteriores), contienen información de contraparte de la expuesta por JICA y que permite contrastar la mayoría de los datos, como puede apreciarse también a través de